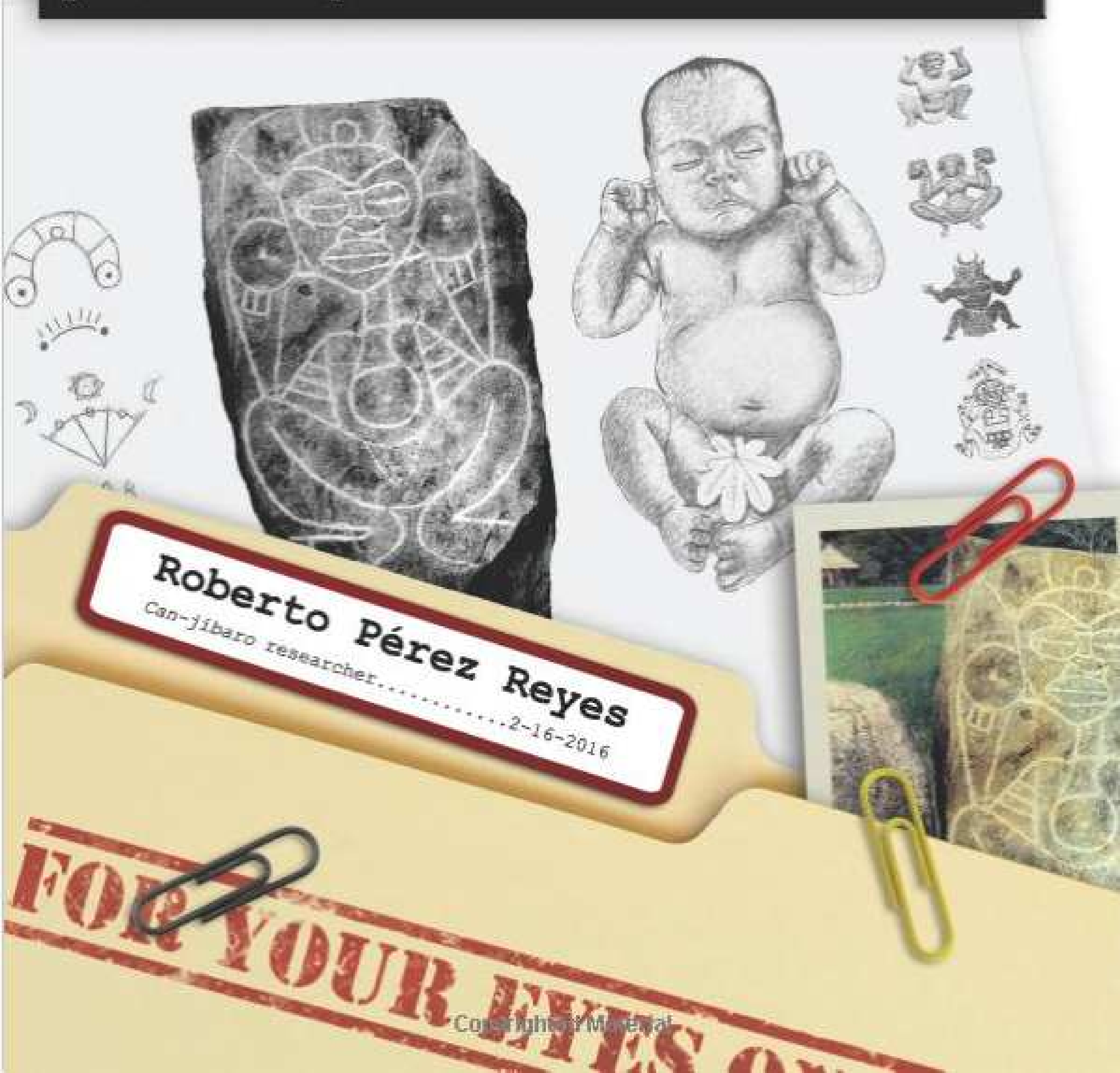
EL SECRETO MEJOR PERDIDO

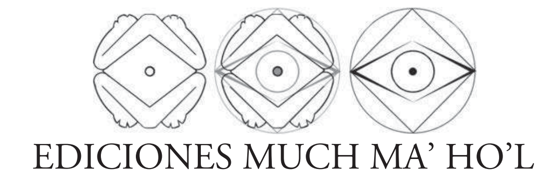
las ciencias escondidas en el "arte taíno" y otros antiguos "artes" alrededor del mundo



EL SECRETO MEJOR PERDIDO

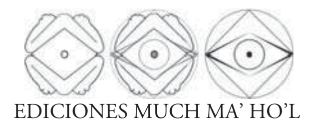
las ciencias escondidas en el “arte taíno”
y otros antiguos “artes” alrededor del mundo

Roberto Pérez Reyes



EDICIONES MUCH MA’ HO’L

Camuy, Puerto Rico
2017



EDICIONES MUCH MA' HO'L

El Secreto Mejor Perdido:
Las ciencias escondidas en el "arte taíno"
y otros antiguos "artes" alrededor del mundo

ISBN-13: 978-1544055879
ISBN-10: 1544055870

Primera Edición

elsecretomejorperdido@gmail.com

Diseño de portada, ilustraciones, dibujos y gráficos originales de Roberto Pérez Reyes

Impreso por CreateSpace, una compañía de Amazon

Créditos de las imágenes: A menos que se indique, la mayoría de las pinturas, ilustraciones y fotos de las cientos de piezas arqueológicas (internacionales y locales) y otros mostradas en esta obra (individualmente, en conjuntos y/o en *collages*), han sido recuperadas de la colección gratuita del conocido *web page Wikimedia Commons* y son generalmente de Dominio Público (*e.g.*, WGA), o están bajo la licencia *GNU Free Documentation* y otras bajo la licencia de *Creative Commons*.

Otras imágenes han sido recuperadas de las colecciones cibernéticas pertenecientes al: 1. Museo Metropolitano de Arte (MET), en Nueva York, EE.UU. (http://www.metmuseum.org/), bajo el término de OASC (*Open Access for Scholarly Content*); 2. Museo Walters de Arte, en Baltimore, Maryland, E.E.U.U. (https://thewalters.org/), bajo *Creative Commons*; 3. Museo Británico, en Londres, Reino Unido (http://www.britishmuseum.org/), bajo *Creative Commons*; 4. Museo de Brooklyn, en Nueva York (https://www.brooklynmuseum.org/), bajo la licencia de *Creative Commons*.

Algunas fotos de piezas arqueológicas indoantillanas y/o centroamericanas han sido recuperadas de: 1. *Taïnos: peuple d'amour*; 2. Mason (1936), *Archaeology of the Santa Marta*; 3. La colección del Museo del Hombre Dominicano; 4. la colección privada de fotos del arqueólogo Dr. Roberto Martínez Torres; 5. la colección privada de fotos del autor tomadas en el Museo del CCICU, la Colección del Museo de Historia, Antropología y Arte de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, etc.

Algunos dibujos de piezas arqueológicas están basados en piezas recuperadas del MET, la Colección Barakat (www.barakatgallery.com) y la colección del Museo del Hombre Dominicano.

La razón por la cual se ha acreditado de esta manera no tradicional las imágenes utilizadas en esta obra, responde a lo oneroso que se vuelve hacerlo para cientos de piezas, las cuales, tal como lo prueba científicamente esta obra, no son arte, sino una forma lenguaje puramente decodificable.



Contenido

Listado de Abreviaturas y Siglas XII

Listado de Abreviaturas de los Libros Bíblicos Citados XII

Agradecimientos XIII

Antiprólogo XV

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO 2

ROMPIENDO EL CASCARÓN

Primeros saltos 16

Precedentes que afloraban conclusiones prematuras 30

Continuidad fatalista 35

Miopía epistemológica 39

Quisquilla ante la sacralización de las chaviendas 41

El urbanismo puede cegarnos 46

El alfabetismo puede cegarnos 50

La herencia etnocentrista de los cronistas puede cegarnos 55

La racialización puede cegarnos 59

El albedocentrismo en la desaparición del PLUG 64

Insistir en explicaciones mágico-religiosas puede cegarnos 66

Escuchar una imagen puede cegarnos 70

Las teorías del origen étnico indoantillano pueden cegarnos 79

CAPÍTULO 3

CHRONICA SACRATUM

Sesgando la pulpa místico-religiosa disfrazada de ciencia 86

Súper perros ibéricos 90

Colaboración milagrosa en los conflictos militares de la conquista 92

De las leyendas historiadas que aprendimos cuando niños 95

Influencias bíblicas que propiciaron la desaparición de la Clave 96
Acusaciones de satanismo en contra del indoantillano 99
Cualidades escatológicas que empapan la palabra "genocidio" 101
Verdaderos intentos para exterminar al jíbaro 105
El genocidio escatológico es contagioso 108
Involución historiográfica que incrementa en religiosidad 110
El pecado ancestral de una tradición oral "enajenante" y "degenerante" 112
Se vira la tortilla 114
Análisis visual de las voces que no cuadran 116
Alianzas y traiciones olvidadas 127
¿Quiénes éramos los caníbales? 137

CAPÍTULO 4

MYTHOS

La historia no es tan historia y el mito no es tan mito 149
Gemelos fraternos en conflicto 167
Los indoantillanos precolombinos no creían en dioses 171
Irreligiosidad de los indoantillanos post-colombinos 178
Ídolos que no son tan ídolos 185
Maestros herbolarios 193
El origen mitológico de la racialización cromático-geolocalizada 201
Mitología que motivó el utopismo racial de España y Estados Unidos 211
Blancura; Alemania en el Norte y otras manzanas mitológicas 220
La revelación del componente X 229
Modelos tetra-cromáticos por doquier 235
Los guilles y caminos inconclusos se difuminan en el relato mitológico 243
La mona aunque se vista de seda, mona se queda 263

CAPÍTULO 5

RELIGARE

En el principio era la imagen 268
Habitación de los Muertos 273

El Árbol de la Vida 292
El Domador de Serpientes 309
Guerreros y gigantescos animales celestes 323
El Valiente Arquero 344
El Ser de la Yuca 361
El Domador de Tormentas 376
La Virgen Guerrera 413
Canes, 'cuadros' y encrucijadas 483
"Juegos de Palabras" 494

CAPÍTULO 6

SECRETUM
Secretos del país 508
El Anclado(r) 519
El Arrodillado(r) 547
Esquemas de notación plugiana 562
El Portal del Sol 583
Leviatán 611

CONCLUSIÓN 629

BIBLIOGRAFÍA 633

Listado de Abreviaturas y Siglas

ALC	Antiguos Lenguajes Científicos
APMED	A Preliminary Mayan Etymological Dictionary (2003)
CCICU	Centro Ceremonial Indígena de Caguana, Utuado, Puerto Rico
DCMYA	Diccionario de la Conjugación de Verbos en el Maya Yucateco Actual (2009)
DEC	direccionamiento espacial cromatizado
DEMYC	Diccionario de Elementos del Maya Yucateco Colonial (1970)
DCTC	Diccionario Ch'ol de Tumbalá, Chiapas (2009)
DIMQR	Diccionario Introductorio Maya-Español de la Universidad Quintana Roo (2009)
DRAE	Diccionario de la Real Academia Española
DTBC	Diccionario Tzeltal de Bachajón, Chiapas (1999)
LGIC	Lenguaje Gráfico Indo-caribeño
LGUM	Lenguaje Gráfico Urbano-monumentalista
PIC	plantilla interactiva corriente
PIN	plantilla interactiva neonatal
PLUA	Proto-lenguaje Universal Aritmético
PLUG	Proto-lenguaje Universal Gráfico
PLUM	Proto-lenguaje Universal Mitológico
RFRAI	Relación de Fray Ramón acerca de las Antigüedades de los Indios
UMHM	Urbanismo Monumental Himenóptero-Mimético

Listado de Abreviaturas de los Libros Bíblicos Citados

Antiguo Testamento		Nuevo Testamento	
Génesis	Gn	Mateo	Mt
Números	Num	Marcos	Mr
Éxodo	Ex	Lucas	Lc
Deuteronomio	Dt	Juan	Jn
Jueces	Jue	Romanos	Rom
1 Samuel	1 S	1 Corintios	1 C
1 Reyes	1 R	Efesios	Ef
2 Reyes	2 R	1 Tesaloni-censes	1 Tes
Salmos	Sal	Hebreos	Heb
		Santiago	Stg
Eclesiastés	Ecl	1 Timoteo	1 Tim
Ezequiel	Ez	Apocalipsis	Ap



Antiprólogo

EL AMABLE LECTOR PUEDE, si desea, obviar completamente este "prólogo" y pasar a la lectura de este trabajo en la Introducción. La obra del amigo investigador Roberto Pérez Reyes no necesita del mismo. Yo lo haría sin más demora. Y es que se suelen escribir prólogos a obras que no lo requieren. Considero honestamente que esta es una de ellas. Se acostumbra en el mundo académico que alguien que ostenta un título escriba un prólogo que de alguna manera "valide" la obra. Advierto que tampoco ello es imprescindible o necesario en este caso. La obra del investigador Roberto Pérez Reyes se vale por sí misma y no necesita de opiniones externas que la "autoricen" ni de "muletas intelectuales" para apoyarse.

Pero en ocasiones tenemos que ser consecuentes con la amistad y nuestro amigo nos ha solicitado un escrito que sirva "a manera de prólogo" a su obra. Tarea difícil de emprender. Pero tratándose del amigo con quien he compartido el privilegio de haber visto gestarse y nacer este trabajo, debo decir algunas palabras que acaso puedan servir de trasfondo breve y de alguna manera útil al mismo. Esta es una obra que el autor "ha parido con dolor" y hemos sido privilegiados testigos de su alumbramiento. No pretendemos se crea que en algo hemos colaborado en la misma más allá de haber sugerido una fuente, corregir un error gramatical o de sintaxis o aportar alguna reflexión o pensamiento para el análisis. Nuestra limitación intelectual no nos permite ir más allá de ello. Ni siquiera podemos atribuirnos el papel de "*doula*" y haberlo asistido "en su parto". Más bien nos ubicamos en el lugar de los tres hermanos gemelos de nuestro héroe epónimo *T'em-i-ban* cuando ven a un varón parir una tortuga hembra por la espalda. Eso sí, siempre estuvimos alentando al amigo a que no desfalleciera en su intento, porque veíamos desde su inicio que la obra prometía ser una gran aportación a nuestra historia y a la del resto del planeta.

¿En dónde reside la importancia de este trabajo? A nuestro juicio reside en lo refrescante que resulta su análisis de eventos de nuestra historia antillana que fueron consignados en las "crónicas". Estos son los escritos que dejaron los intrusos europeos que arribaron a nuestro Archipiélago Mar-Caribe a fines del Siglo XV y con posterioridad. No es ésta "la versión de los vencidos" porque nunca fuimos vencidos los que supimos resistir y sobrevivir. Esta es la versión nativa de nuestra historia negada, de nuestra historia tergiversada; de nuestra historia escrita una y otra vez a la medida y conveniencia del dominador. Y además, en esta obra "desfila la prueba" sobre la cual se ensambla una novedosa visión del pasado pre-colombino de nuestros ancestros antillanos. Debemos recalcar que la información utilizada no "la bajó" de los "archivos

Akashi" ni del "inconsciente colectivo" de Jung. Sus fuentes son científicas, concretas y corroborables. Hagamos un breve recuento.

Un niño jíbaro de Lares se traslada a la selva de concreto del Brooklyn de 1950 y allí crece, estudia y se desarrolla entre los arrullos maternos, la biblioteca y la imprenta de su padre poeta y el clima de hostilidad y prejuicio hacia la comunidad Boricua. De pequeño su padre solía llevarlo al jardín botánico de Nueva York. Bajo esa imponente estructura de vidrio transparente veía crecer toda la flora del trópico. Su padre le decía: —Así es Puerto Rico, nuestra patria. El niño se cuestionaba cómo era posible que los aviones entraran y salieran de la islita sin romper el techo de cristal. Allí en la diáspora desarrolló ese acendrado amor a su país y germinó en él ese deseo de todo Boricua que se aleja de su terruño: el deseo del regreso a la patria añorada.

A los 18 años es reclutado obligatoriamente por el Ejército de U.S.A. Desertó de Fort Ord en Texas asqueado de los experimentos que allí se realizaban para probar la efectividad de las bombas a ser lanzadas sobre el campesinado vietnamita. Se convirtió en un "objetor por conciencia política". Cruzó la frontera mexicano-americana. Se va a vivir a Chiapas con los indios Tzeltales. Allí aprende la lengua maya. Allí en la selva chiapaneca sobrevivió una especie de "iniciación" que transformaría su vida en adelante. Y allí quedaron sus hijos, para quienes se llamó Carlos Amador Zaldívar. Regresa a territorio de EE.UU. y es procesado como desertor, cumpliendo prisión en las mazmorras de "*The Stockades*". "Cruzando cibancos hasta dejar el cuero", regresa a su natal Lares a fines de la década de los '60. Su odisea merecería un largometraje. Su nombre de pila es Oscar I. Lamourt Valentín, un personaje desconocido por su pueblo.

Nos conocimos en el Colegio Regional de Arecibo en 1969. Allí me narra que está escuchando cosas raras entre los jíbaros de los barrios de Lares y Las Marías. Sus vecinos le relatan narraciones y dicen frases que le resultan familiares pues las había escuchado ya entre sus hermanos tzeltales en Chiapas. Y comienza su investigación bajo el estímulo del etnólogo Pedro C. Escabí. Inicia la recopilación de la tradición oral del pueblo lareño. Compartíamos el interés por la arqueología y la historia y nos hermanaron las luchas estudiantiles que se libraban entonces contra el Servicio Militar Obligatorio y la oposición a la Guerra del Vietnam. La División de Inteligencia de la Policía de Puerto Rico nos "fichó" como subversivos en 1970: Carpetas #1054 y #1055.

Nuestra amistad se acrecentó. Nuestras búsquedas continuaron. Él deja a medias su bachillerato, dedicándose a sembrar frutos menores y a hacer trabajitos de imprenta para vivir. Yo me iniciaba como maestro de escuela pública en Morovis. Desde Lares me comunicaba en extensas cartas sobre sus hallazgos y yo viajaba frecuentemente a la residencia de sus padres en el barrio Espino-La Torre. Lamourt había dado con una pieza clave para descifrar nuestra historia aborigen y nuestro nebuloso pasa-

do histórico: nuestro idioma ancestral que ha sido denominado como "aruaco" o "taino" por la Academia en realidad es una forma antigua del maya. Es en esa lengua que se puede leer la Crónica de Fray Ramón Pané y que la narración tenga sentido. Es en esa lengua única y exclusivamente que los nombres de Yocaju, Atabex, Maquetauri Guayaba y Macocael adquieren un significado verdaderamente trascendental. Se trata del primer códice hablado que les fue presentado por nuestros ancestros a los europeos en Quisqueya en 1493.

Sus trabajos nunca obtuvieron el reconocimiento de los intelectuales que los conocieron con las honrosas excepciones de Doña Elsa Escabí, Don Pedro Escabí, Don Juan Antonio Corretjer y Don Héctor Estades. En el exterior sus trabajos eran conocidos por el investigador Thor Heyerdahl y el lingüista norteamericano Noam Chomsky. Nunca obtuvo respaldo para la publicación de sus obras, las que circulaban entre las manos de algunos contados amigos interesados ya en copia fotostática o en copias al carbón. Desilusionado por la apatía con que era recibida su obra, un día amenazó quemarla, a lo cual me opuse. Me apresuré a fotocopiar aquellos trabajos de los cuales no tenía copia en Morovis. Hoy se encuentran publicadas todas las que pude rescatar. Más de una veintena de ellas se encuentra aún extraviada. "Nadie es profeta en su tierra", dice el adagio popular.

Por mi parte recogía la tradición oral de los viejos en mi pueblo. Para 1980, Don Paulino Martínez Matos, mi abuelo paterno, me narró una anécdota que a su vez le había narrado Manuel, su padre, quien había nacido para el año 1845. Contaba mi bisabuelo que cuando él ya era hombre, iba junto a los agricultores del barrio y se disponían a talar los montes para las siembras de maíz y habichuelas en la zona de Las Cabachuelas que es como se nombra la zona de cuevas y cavernas de Morovis. A medida que se internaban en la espesura del monte, se encontraban en su camino "pichones de indios" que lloraban porque estaban perdidos en la maleza y no encontraban a sus padres. Movidos por la compasión y la caridad tan característica de nuestra gente, los llevaban a sus casas y los acababan de criar. Resalta mi abuelo en la narración el detalle de que "no se dejaban poner ropa". El relato me resultaba inverosímil a la luz de lo aprendido en la escuela, pero yo sabía que cuando aquél venerable anciano hablaba no estaba inventando historietas.

Mientras recopilaba la tradición oral que se conservaba entre los ancianos de una familia descendiente de un esclavo africano de Morovis pude percatarme de un fenómeno jamás considerado en nuestra historia: el mestizaje de esclavos oriundos de África con moroveñas de marcada ascendencia indígena. Los testimonios de Doña Rosa Ríos sobre su abuelita capturada por españoles en las cuevas de la zona y auxiliados por perros amaestrados me llevaron a hacer una profunda reflexión sobre el verdadero mestizaje jíbaro. Su abuelita aparece bautizada en el Registro de la Parroquia de Morovis en la década de 1830.

Simultáneamente realizaba investigaciones arqueológicas en mi pueblo natal de Morovis desde 1973. Las mismas nos llevaron a descubrir en las cuevas de la localidad las huellas que habían dejado nuestros ancestros: pinturas, grabados, depósitos arqueológicos… Y en varios de los lugares que pudimos estudiar encontramos evidencias materiales irrefutables de su sobrevivencia en aquellos recintos hasta épocas muy recientes: vidrios antiguos reciclados y transformados en puntas de lanza y de flecha, murales de pinturas donde se plasman escenas de la actividad ganadera del Morovis del Siglo XVIII; fechados de carbono radiactivo (C-14) que demuestran que aún varias décadas después de 1810 se encontraban realizando allí sus actividades cotidianas.

La reacción de la academia sanjuanera fue de total rechazo y hasta de censura a mis hallazgos. Ese capítulo de mi carrera como arqueólogo profesional podría incluirse en una versión boricua de la obra "*Forbidden Archaeology*". A lo largo de todo el proceso pude comprobar, para mi asombro, que los que estaban "extraviados en la jungla de la soberbia académica" eran los que habían estado inventando las historietas sobre la desaparición de nuestros ancestros indígenas que figuran aún en los textos escolares…

Hace ya más de dos décadas otro jibarito, esta vez oriundo de Camuy, se interesó sobre lo que ha sido llamado "nuestro arte rupestre y escultórico" indígena. Después de entrevistarse con algunos de los "expertos" del patio en arte rupestre aborigen, le desilusionó la conclusión de que el mismo está motivado por ideas religiosas o visiones psicodélicas en trances alucinógenos, con lo cual declaran la imposibilidad de que se trate de algún sistema de comunicación. Posteriormente tuvo acceso a algunos de los escritos de Lamourt. Los estudió muy concienzudamente y pudo percatarse de que en los mismos estaba la clave para descifrar otros elementos de nuestra cultura ancestral. Su contacto personal con nuestro amigo le alentó a seguir el rumbo investigativo que había trazado el investigador lareño, quien se hallaba a pocos días de su partida física.

Este joven desempleado, ex estudiante de ingeniería, autodidacta, artista gráfico, pintor, dibujante, músico, cantautor, guionista de cine, matemático, astrónomo, estudioso de teología, ducho en el manejo de la computadora y en la navegación por la red cibernética, es decir, un moderno polímata, comenzó a percatarse de las similitudes que existen entre las formas de la pintura, el "arte escultórico", el idioma y la mitología precolombinos del Caribe y el del resto del planeta. Contaba con años de investigación que le había dedicado en su adultez temprana al estudio de las mitologías de todas las culturas humanas. Tenía que ser un individuo con un cerebro privilegiado y una capacidad de observación muy excepcional para percatarse de cosas que a los ojos de los demás mortales de todo el planeta nos habían pasado desapercibidas. Y lo que ha descubierto nos ha dejado, a él y a todos, como a los otrora

hermanos gemelos de la mitología caribeña: “con la boca abierta y la quijada por el suelo”.

Tuve el privilegio de conocerlo hace casi una década. En ocasión en que se filmaba uno de los programas “En la punta de la lengua” para el canal de televisión del Estado, pude observar una magnífica pintura de su autoría. La misma reproduce su concepto de la evolución del ser Boricua a partir de nuestros antepasados míticos ancestrales hasta la modernidad. La pintura integra parte de los emblemas del Movimiento Indígena Jíbaro Boricua. Al verla, pregunté por su autor. Pensé que quienquiera que hubiera sido capaz de plasmar con tanta belleza y habilidad artística ese concepto, era una persona de mentalidad y sensibilidad privilegiadas. Esa persona tenía que tener “otra cabeza” y mirar “con otros ojos”. No me equivoqué.

Hemos cultivado una gran amistad basada en nuestros comunes intereses: la investigación de nuestro llamado “arte aborigen”, la arqueología e historia nativas. Desde entonces pudimos observar cómo su investigación transdisciplinaria iba develando paso a paso nuestro glorioso pasado aborigen y el papel que jugó nuestra cultura ancestral Boricua en el Archipiélago del Caribe. El afamado y ya finado astrofísico e investigador norteamericano Carl Sagan debió haber intuido algo similar y así lo había insinuado fugazmente en una de sus obras más recientes. Y el tocayo Roberto Pérez no sólo lo intuyó sino que luego de casi dos décadas de estudio lo ha podido concretizar en esta obra magistral. Por eso en una de nuestras recientes tertulias sostenida hace apenas unos meses le confesé que “me podía morir feliz porque había visto producirse la obra que debía escribirse sobre nuestra cultura aborigen ancestral”.

Leyéndola ya por cuarta o quinta ocasión, veo que me ha servido como un curso de estudios post-grado en el cual he aprendido tanto o más que en todos mis anteriores estudios “superiores”. Como decía nuestro hermano Oscar Lamourt, “los amigos no están para añoñarse”. No son vana adulación mis palabras. Estas resumen la feliz conclusión a que llega un investigador que le ha dedicado dos terceras partes de su existencia a esa misma búsqueda y ve que el trabajo de sus continuadores va rindiendo hermosos frutos.

La obra de Roberto Pérez Reyes se puede resumir en este pensamiento. Movidos por su filosofía caníbal, nuestros abuelos guerreros-agricultores-navegantes-astrónomos-[...] supieron construir una “civilización” que pudo haber sido crisol de pueblos no sólo de la cuenca caribeña sino de otros “allende los mares”. Una cultura varias veces milenaria que tiene todos los visos de ser una creación post-civil muy antigua, basada en la conciencia ecológica, en la extracción del sustento mediante el cultivo de la “madre tierra” y en el desarrollo de técnicas de auto-defensa con las que combatieron sin tregua a los “llegados del cielo” de muchas latitudes y épocas.

Su legado lo llevamos los jíbaros de ésta tierra en nuestra sangre, en la inteligencia y en la capacidad de resistencia, que nos ha permitido sobrevivir como entes con personalidad propia durante los últimos cinco siglos, en lucha desigual contra los

dos imperios más poderosos del planeta. Como "eficaces recipientes y afanosos herederos legítimos" de nuestros ancestros caníbales que fueron silenciados, hemos trocado los arcos y flechas por el ordenador y la impresora. Humildemente proclamamos que tenemos ahora nuestro turno en el uso de "la palabra" y la misma debe ser escuchada. En el juicio de la historia, toca ahora desfilar la prueba en defensa de nuestros ancestros, que es también la nuestra…

Dr. Roberto Martínez Torres,
en Morovis, a 23 de enero de 2017.

LA HISTORIA OCCIDENTAL NO FUE JUSTA con nuestros ancestros caribes. Encapsulándoles en una insostenible frontera cultural y dándole un tratamiento inverosímil de villanos antropófagos, terminaron decapitándole su papel protagónico en el milenario desarrollo histórico post-civil e igualitario de las Antillas precolombinas.

Sin embargo, Roberto Pérez Reyes, mediante una metodología transdisciplinaria de investigación, cuestiona las versiones tradicionalmente aceptadas que traman a un indio ñoño y demuestra en este volumen que estas agrupaciones exógamas, multiculturales y confederadas de la intrusión colombina practicaban una filosofía educativa marcial e iniciática, pero popular y multitudinaria, la cual se servía de un pretérito conjunto de lenguajes científicos globalizados —no descubiertos hasta ahora— que los orientaban hacia el empoderizante quehacer polímata.

No obstante, a la llegada de Colón, las Antillas aborígenes estaban en medio de una guerra civil impulsada por varias fuerzas imperiales preamericanas circundantes, lo cual le permitió al Almirante elegir la facción análoga a sus intereses rapaces y así provocar junto a ellos la desintegración de la sociedad *can.nib.-al* y la paulatina desaparición de estos detalles históricos y otros secretos perdidos: un tesoro de conocimiento que esta entrega pondrá en sus manos.

"En este excitante y extenso relato, navegamos con el autor por el vasto océano histórico de nuestro pasado ancestral ya varias veces milenario para descubrir, asombrados, que dicha travesía sólo era posible en un vehículo anfibio y 4 x 4 que es el de la investigación transdisciplinaria."
—Roberto Martínez Torres,
arqueólogo e historiador boricua

Roberto Pérez Reyes es un investigador boricua autodidacta y transdisciplinado que además posee un bachillerato en Ciencias Sociales con concentración en Estudios Iberoamericanos de la Universidad de Puerto Rico en Arecibo.

ISBN 9781544055879
90000 >
9 781544 055879

Para obtener una copia del libro siga el enlace:

To obtain a copy of the book follow the link:

https://www.amazon.com/Secreto-Mejor-Perdido-escondidas-alrededor/dp/1544055870/ref=sr_1_1?ie=UTF8&qid=1491394572&sr=8-1&keywords=el+secreto+mejor+perdido+Roberto+Perez+Reyes#reader_1544055870